

1808

PÁGINAS

ESCOLARES



Julio 1908



A. M. D. G.

TEXTO.—Asturias y la Guerra de la Independencia (conclusión), *S. G. J.*—Alberto Lapparent.—Un saludo á la Virgen del Colegio desde mi casa de campo (poesía), *E. H.*—Colegio de Gijón.—Recuerdos de la Independencia, *R. C.*—Colegio Católico de Estudios Superiores de Comercio en Amberes, *J. E.*—Colegio de Gijón: Los exámenes de Junio.—Práctica hermosísima.—Las maravillas de la Comunión frecuente.—El Canal de Panamá, *C. R.*

GRABADOS —Don Antonio García, «el inmortal».—Rvmo. Sr. D. Rafael Tomás Menéndez de Luarda, tercer obispo de Santander.—El Alcalde de Móstoles don Andrés Torrejón.—Alberto de Lapparent.—Ilustrísimo Sr. D. Francisco Javier Baztán, obispo de Oviedo.—Excmo. Sr. D. Fermín López del Vallado, Alcalde de Oviedo.—Ilmo. Sr. D. Fermín Canella, Rector de la Universidad de Oviedo.—Colegio de Gijón: Recuerdo del campo á Oviedo. Primer grupo.—Id.: Segundo grupo.—San Ignacio de Loyola.—Amberes: Colegio de San Ignacio. Fachada principal.—Id.: Tránsitos interiores.—Id.: Biblioteca y salón de lectura.—Id.: Museo mercantil.—Id. Museo geográfico.—Id.: Oficina comercial.

Los españoles en América

Según los últimos datos publicados por el Instituto Geográfico, hay en la América latina **360.000** españoles, distribuidos en la siguiente forma: 198.675 en la Argentina, 66.618 en Cuba, 156.997 en el Uruguay, 12.646 en México,

8.296 en Chile, 5.100 en Puerto Rico y 5.598 en el Brasil.

Estas cifras se refieren á los españoles que se han matriculado; pero como la mayoría no se inscriben, puede calcularse en un millón de españoles establecidos en América dedicados á la industria y al comercio.

COLEGIOS DIRIGIDOS POR LOS RR. PP. DE LA COMPAÑIA DE JESÚS EN ESPAÑA

Estudios Eclesiásticos

Seminario Pontificio	(Torrelavega)	Comillas	Santander
Seminario Pontificio			Salamanca

Escuela Apostólica

Castillo de Javier	Sangüesa	Navarra
--------------------	----------	---------

Estudios Superiores

Universidad de Deusto	Apartado 1	Bilbao
-----------------------	------------	--------

Estudios de 2.^a enseñanza

Colegio de Ntra. Sra. de la Antigua	Orduña	Vizcaya
Colegio de San José	Apartado 34	Valladolid
Colegio del Apóstol	Pasaje de la Guardia	Pontevedra
Colegio de San Francisco Javier	Tudela	Navarra
Colegio de la Inmaculada Concepción	Apartado 32	Oviedo
Colegio de San Ignacio	Sarriá	Barcelona
Colegio de San José	Apartado 37	Valencia
Colegio de Santo Domingo	Orihuela	Alicante
Colegio del Sagrado Corazón de Jesús	Apartado 143	Barcelona
Colegio del Salvador	Apartado 32	Zaragoza
Colegio de San Estanislao	Apartado 1	Málaga
Colegio de Ntra. Sra. del Recuerdo	Apartado 106	Madrid
Colegio de San Luis Gonzaga	Puerto de Santa María	Cádiz
Colegio de San José	Villafranca de los Barros	Badajoz

Estudios de Comercio

Colegio de San Ignacio	Sarriá	Barcelona
Colegio de la Inmaculada Concepción	Apartado 32	Gijón

Páginas Escolares

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA PARA JÓVENES ESCOLARES

Año V

Gijón, Julio de 1908

Núm. 50

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

ASTURIAS

y

La guerra de la Independencia

(Conclusión)

ORGULLOSOS, ciertamente, y ufanos podían volver nuestros soldados de su gloriosa campaña. Contaban entre sus héroes algunos de aventuras tan extrañas, que, á no constar de fijo, fueran increíbles.

Llamábase uno de ellos Antonio García, por sobrenombre el *inmortal*, y natural de Somiedo. Se halló este ilustre asturiano en treinta batallas. Después de haber recibido cuatro balazos y cinco estocadas en las doce primeras, cayó prisionero. Por no querer alistarse en las filas de Bonaparte, fué pasado por las armas y recibió en el acto otros cuatro balazos: tuvo la rara y feliz suerte de quedar con vida, y pasadas 36 horas, en que quedó como muerto tendido en un monte, ayudado de un pastor logró curarse; y aún le quedó valor para presentarse en campaña á las órdenes de Ballesteros, tomar parte en otras dieciocho batallas y herido de otros dos balazos y otras cuatro estocadas arrancar la bandera enemiga de entre diecisiete franceses.

Gloriosa historia la de nuestros héroes. Incansables en defender su patria, fueron los primeros en levantarse y no pararon hasta ver fuera de nuestro territorio al invasor y perseguirle en sus mismos dominios, asistiendo á los últimos combates que decidieron la ruina del coloso.

San Marcial es justamente una de las más grandes glorias del ejército asturiano, por el valor y heroísmo que allí desplegaron nuestros soldados y sobre todo por el singularísimo elogio que de ellos hizo el generalísimo inglés Wellington, testimonio tanto más de apreciar cuanto que es de un extranjero.

«Guerreros del mundo civilizado; aprended á serlo del 4.º ejército español, que tengo la dicha de mandar. Cada soldado de él merece con más justo título que yo el bastón que empuño: el terror, la arrogancia, la serenidad y la muerte misma... de todo disponen á su arbitrio. Dos divisiones inglesas



DON ANTONIO GARCÍA, «EL INMORTAL»

fueron testigos de este original y singularísimo combate, sin ayudarles en nada por disposición mía, para que los españoles llevarsen solos una gloria, que no tiene compañera en los anales de la historia... Franceses, huid, pues, ó pedid que os dictemos leyes, porque el 4.º ejército va detrás de vosotros y de vuestros caudillos á enseñarles á ser soldados».

Permitásenos consagrar, antes de termi-



EXCMO. É ILMO. SR. D. RAFAEL TOMÁS MENÉNDEZ DE LUARCA
TERCER OBISPO DE SANTANDER

Nació en Setienes, de Santiago de Arriba (Luarca) en 1743; falleció en 1819 hallándose en pastoral visita por tierra de Cayón (Santander).

nar, un grato recuerdo á dos insignes hijos de Asturias que tanta influencia ejercieron con su acendrado patriotismo en el levantamiento y guerra de la Independencia.

Es el uno D. Rafael Menéndez de Luarca, obispo entonces de Santander. Prodigio de caridad y de virtud, demostró tal amor á su Religión y á su patria en 1808, que, elegido presidente de la junta soberana de aquella provincia, mirando á Napoleón no sólo como conquistador de pueblos sino como pernicioso á las doctrinas religiosas, excitó á sus diocesanos á la lucha en elocuentísima proclama (1), organizó y acaudilló en perso-

(1) Hé aquí la proclama: «Si supiéramos que la fortuna y la ruina de los imperios y de los reinos depende sobre todo de la buena ó mala política de los que gobiernan y sus soberanos, sería nuestra suerte dichosa. Sí: lo diré sin temor: Los soberanos mismos son los que por sí solos crean ó anulan, engrandecen ó abaten, degradan, empobrecen ó hacen brillar y florecer sus Estados. No busquemos en otra parte la prueba de esta verdad luminosa. En la gran España la tenemos. Bajo unos magistrados que sabían gobernar, fué España uno de los más ricos y valerosos reinos de la Europa. Y un príncipe como Carlos IV, dedicado á

na un ejército de 14.000 hombres, convirtió todas sus rentas y bienes en beneficio de los soldados, y hecho blanco de las iras del enemigo sufrió destierros y penalidades sin cuento con ánimo inquebrantable por amor á su Dios, á su Rey y á la santa causa de nuestra Independencia.

El tristemente célebre conde de Toreno, que nunca pierde ocasión de rebajar la influencia, que el clero tuvo en la guerra de la Independencia y que con frases tan indignas de su pluma ha maltratado á este ilustre obispo asturiano, ha querido también demostrar que el Sr. Menéndez de Luarca no tomó parte alguna en el levantamiento, valiéndose para ello del fútil pretexto de que el obispo no quiso aceptar la presidencia de la Junta sino cediendo á reiteradas instancias. Pero el Chantre, uno de los más íntimos familiares del Sr. Menéndez, que en sus apuntes dejó preciosos documentos acerca de este Prelado, refiere con desaliño, es verdad, pero muy por menudo otras circunstancias que dejan mal parado al historiador de la guerra de la Independencia.

«Llegó, dice, el año de 1808. Supo Su Ilustrísima la prisión del Príncipe de Asturias, hoy Rey, N. S. por la perfidia del valido Godoy, y se llenó de coraje tanto más, cuando supo lo que se imputaba, habiéndole tenido siempre en buen concepto, y se llenó de alegría cuando supo de lo ocurrido en Aranjuez y de haber proclamado rey á nuestro Fernando. Seguía con temores por saber la entrada de las tropas francesas en el territorio español. Pronosticaba mal y estaba viendo se iba á verificar lo que anunciaba en la carta Pastoral que publicó el año 94 exhortando á la guerra contra los franceses republicanos. Cuando supo que al Rey se le

comer y cazar, la ha arruinado, habiéndonos puesto en manos del más péfido del mundo, en términos que, con decir franceses, está dicho todo. No desmayéis, pues veo cercana la ruina de Napoleón y del gran Duque de Bergajo (*sic*). No desmayéis, no, vuelvo á decir, montañeses; los asturianos os enseñan el camino por donde debéis ir; los catalanes os proponen vuestra gloria, y el Consejo español todo, como padre y señor nuestro; os apunta los senderos y partido que debéis tomar. Y por fin el resto de toda España os está gritando á voces para que la favorezcáis y sigais sus huellas. ¿Qué os detiene, pues? ¿Acaso la

llamaba á Bayona por el maldito Napoleón y que había pasado por Burgos, se angustió en extremo y varias veces se le oyó decir que estaba perdida la cosa y que se perdería la España enteramente, si el pueblo no salía á la defensa; y poniéndole algunos inconvenientes sobre esto, *echaba á rodar á quien lo decía*, y fijo en este pensamiento ó idea, extendiendo especies, se vió un día en su casa de campo en Maliaño con dos oficiales montañeses, como disfrazados. Conferenció con ellos, y se acordó insurreccionar al pueblo, teniendo satisfacción S. I. de que no habría daños particulares. Le llegó allí poco después un edecán de Bessiéres, que estaba en Burgos, que le traía carta de este general francés, exhortándole á la *tranquilité*, etcétera. Le recibió con tanta sequedad y seriedad y le dijo, no se sabe qué, y sólo se vió que tan aturrido salió el edecán que no acertaba á bajar las escaleras..... Desde Maliaño se había sentido el alboroto de campanas (la noche del levantamiento) y estando yo enfermo en cama, fué S. I. á mi cuarto y me dijo: —«No te asustes, que ya sé lo que es.»

Rasgos como estos se podían aducir en abundancia para comprobar el fervor patriótico de este benemérito asturiano; pero digamos algo de otro no menos ilustre hijo de nuestra provincia.

Es este nuestro insigne Jovellanos, honor y prez de esta su villa natal, de nuestro Principado y de toda la nación española.

No es nuestro intento ponderar aquí lo mucho que él hizo por la patria antes y durante la gloriosa guerra.

Napoleón, Murat, sus amigos y confidentes, infieles á la causa de nuestra nación..... todos trataron de atraerle al partido de Bo-

naparte y hasta llegaron á insertar en la *Gaceta* su nombramiento de ministro del Interior en el partido del intruso. Bien conocidas fueron de todos, las respuestas que dió Jovellanos á unos y otros y la oposición con que se resistió á tal nombramiento. Otro que no fuera él podía dejarse alucinar con un porvenir brillante en apariencia. Dábase por perdida la causa de España y aun tenía por locura el intentar resistir al usurpador. Diez mil españoles habían perecido en la derrota



EL ALCALDE DE MÓSTOLES D. ANDRÉS TORREJÓN
Estatua inaugurada en Móstoles el 4 de Mayo de 1908
(Aurelio Carretero)

El humilde, al par que valeroso, alcalde de la villa de Móstoles, Andrés Torrejón, lanzó en 1808 el primer grito de guerra contra la invasión francesa, é invitó, no sólo á los habitantes de la villa á la defensa é independencia de la Patria, sino que logró que se transmitiera instantáneamente en uno y en otro lugar y se conmoviera toda España en defensa del territorio, hollado por los franceses, haciendo correr por toda la península su famoso parte: *La Patria está en peligro; Madrid perezca víctima de la perfidia francesa. Españoles, acudid á salvarle.—Mayo 2 de 1808.—El Alcalde de Móstoles.*

El Ilmo. Sr. D. Fermín Canella, Rector de la Universidad de Oviedo, en recientes escritos, prueba que la iniciativa, la prioridad y la redacción del histórico y brioso bando son del asturiano D. Juan Pérez Villamil, natural de Puerto Vega, de Navia, donde nació en 1754.

Bien lo ha tenido en cuenta la Junta del Centenario en Móstoles, acordando que el nombre de D. Juan Pérez Villamil constara en la dedicatoria colocada en el monumento que dice así: — 2 de Mayo de 1908.—A D. Andrés Torrejón, Alcalde de Móstoles, D. Juan Pérez Villamil y D. Antonio Hernández, que coadyuvaron á inmortalizar esta fecha.

superioridad de vuestros jueces? No: pues yo soy el único que hay en esta plaza y os franqueo todo lo que queráis. ¿Os detiene acaso el consejo de vuestro Padre espiritual, Pastor y Prelado? Pues seguidle, que con él navegaréis seguros. Acudid, pues á él, para que os sirva de general, á quien únicamente debéis obedecer; ¿os detiene la falta de uno que levante el grito? Pues hacedlo todos á una voz; ¿os detiene la falta de dinero para gastos? ahí tenéis cuarenta mil duros en la oficina de Marina; millón y medio en la aduana, la casa de Labat, la de Planté, la de Vial y la de otros infinitos que os darán lo que pidáis; y sino vosotros, como dueños, os lo tomaréis. Y el pueblo todo y la provincia toda junta os ayudará. Pues ¿qué os detiene? Manos á la obra: nunca mejor que ahora podéis ser felices; nunca podéis apagar la sed que tenéis de sangre francesa mejor que ahora. ¡A pelear por la Religión, por Dios, por Jesucristo, por el Rey, por la Patria, por el pueblo, por la Justicia, por nuestra seguridad; pues de lo contrario se llega vuestra perdición.—Santander 22 de Mayo de 1808.»

de Medellín, desastre en que los franceses creyeron terminada la guerra.

¡Qué ocasión más propicia para solicitar de Jovellanos el que se acogiese al partido de los afrancesados; Jovellanos sobre todo, que había sido por siete años objeto de las más crueles persecuciones del gobierno español. Así lo entendió el general francés Sebastiani, escribiéndole una carta llena de halagüeñas promesas procurando á todo trance ponerle al servicio del emperador.

Entonces fué cuando para gloria nuestra se lo presentó ocasión de manifestar los sentimientos de su alma elevada, y en ellos los de toda España, y muy principalmente los de los asturianos, que tanto le idolatraban. He aquí su respuesta al general francés:

«Señor general; yo no sigo un partido; sigo la santa y justa causa de mi patria, que unánimemente adoptamos los que recibimos de su mano el encargo de defenderla y regirla y que todos hemos jurado seguir y sostener á costa de nuestras vidas. No lidiamos como pretendéis, por la Inquisición, ni por soñadas preocupaciones; lidiamos por los preciosos derechos de nuestra Religión, de nuestro Rey y de nuestra Independencia..... Señor general, no os dejéis alucinar, estos sentimientos son los de la nación entera, sin que haya en ella un solo hombre que no sienta en su pecho la noble llama que arde en el de sus defensores»: y «aun cuando la defensa de la patria sea tan desesperada como se cree, decía á otro de sus amigos, será siempre la causa del honor y la lealtad y la que á todo trance debe preciarse de seguir un buen español.»

Así hablaban, así sentían nuestros ilustres progenitores. Al recordar sus levantados pensamientos y sus memorables hazañas, siéntese uno orgulloso de haber nacido en tan noble suelo.

Bien puede, pues, Asturias, cantar con el célebre cantor del Dos de Mayo.

Aquel genio de ambición,
que en su delirio profundo,
cantando guerra, hizo al mundo
sepulcro de su nación,
hirió al ibero león,
ansiendo á España regir;
y no llegó percibir,
ebrio de gloria y placer
que no puede esclavo ser
pueblo que sabe morir.

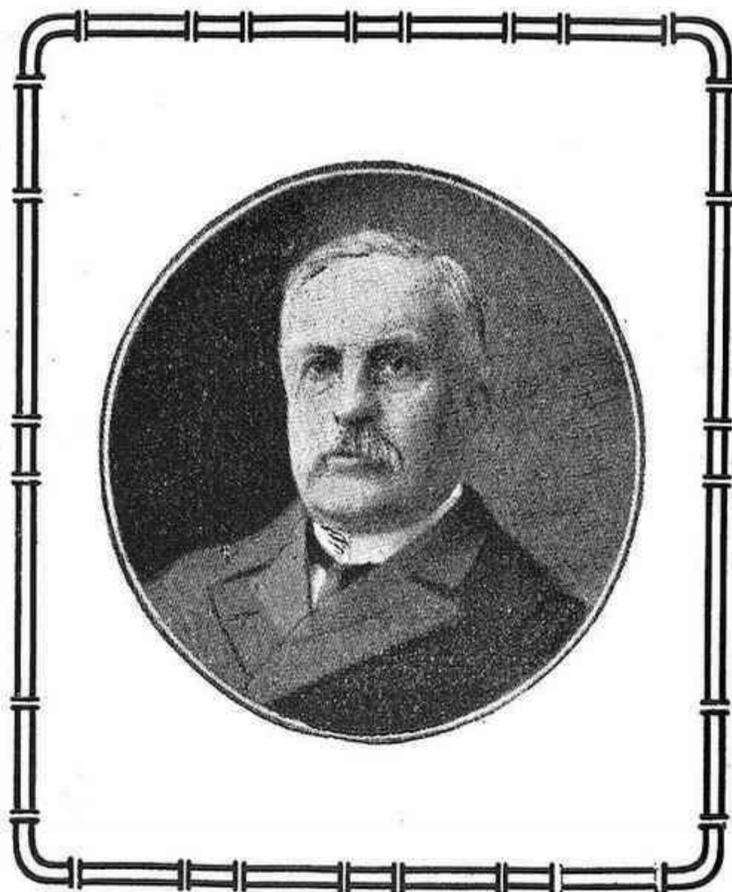
S. G. J.

Congregante Mariano

Alberto de Lapparent

El día 4 de Mayo falleció en París el insigne católico y gran sabio Alberto de Lapparent.

Elegido, á pesar de la enorme presión oficial en contra, para reemplazar á Berthelot, el 13 de Mayo de 1907, como secretario perpetuo de la Academia de Ciencias Físicas y Naturales, Alberto de Lapparent se había impuesto á todos, amigos y adversarios, no solo por lo vasto y profundo de sus conocimientos, que le habían elevado al rango de primer geólogo de Francia, sino más todavía por la nobleza y dignidad de su carácter.



ALBERTO LAPPARENT

INSIGNE CATÓLICO Y EMINENTE SABIO

† en París el 4 Mayo 1908

Discípulo, con el número 1, de la Escuela Politécnica, y con el núm. 1 también de la Escuela de Ingenieros de Minas, Lapparent estaba llamado á los puestos más codiciados, y á todos ellos renunció cuando en 1875 se fundó el Instituto Católico de París, para consagrarse en cuerpo y alma á la enseñanza cristiana.

Tenía entonces 36 años y se hallaba en toda la plenitud de su talento y en el alborar de su gloria.

Conocido y respetado por todos los centros científicos de Europa, favorecido por la mayor parte de las Academias con distinciones honoríficas, solicitado en su propio país para los cargos oficiales más eminentes, Lapparent tuvo la magnanimidad de posponer todos sus intereses personales, aun los más legítimos, al bien de las almas, y por espacio de treinta y tres años ha regentado en el Instituto Católico la cátedra de Geología, derra-

mando en ella á manos llenas los tesoros de su saber y de su ingenio.

Aquella cátedra y la que desempeñaba en el Colegio de jesuítas de la calle de Madrid (cuya confiscación legal fué para su ánimo generoso un golpe de muerte, del que no ha podido consolarse) embargaban lo mejor de su tiempo.

Quedábale, no obstante, el suficiente para publicar las obras magistrales que aseguran á su nombre la inmortalidad.

La primera de todas, en orden de importancia, es su monumental *Tratado de geología*, cuya sexta edición acaba de ver la luz este año mismo, obra clásica que no puede faltar en ninguna biblioteca científica, y que según frase de uno de sus biógrafos le consagró, no ya como uno de los maestros de geología, sino como el «maestro» por antonomasia.

Débense, además, á su fecunda pluma un *Curso de mineralogía* premiado por el Instituto de Francia, unas *Lecciones de geografía física*, la *Formación de los combustibles minerales*, la *Geología en ferrocarril*, *La ciencia y los paisajes*, la *Teoría de los terremotos*, la *Teoría de los volcanes*, el *Siglo del hierro*, el *Nivel del mar y sus variedades*, obra originalísima que fué una verdadera revelación para los sabios y dió margen á ruidosas controversias, y, por último, *Ciencia y apologética*, nutridísimo y substancioso volumen en que agrupó seis conferencias sensacionales dadas por él tres años ha en el Instituto Católico.

El objeto de su enseñanza y de sus libros fué siempre, según confesión de él mismo, poner en evidencia la noción del «orden», base de la creación. Su vista perspicaz sabía perseguir y demostrar ese orden á través de los tremendos cataclismos que han desquiciado la corteza terrestre y elevarse desde ese descubrimiento á la Providencia natural de Dios, su origen y su fuente, Providencia que encamina á una finalidad secreta las incesantes evoluciones de nuestro globo.

La Escuela politécnica celebraba en 1894 el primer centenario de su fundación. Algunos católicos echaron de menos la nota religiosa en el programa de las fiestas que se redactó con ese objeto y se decidieron á suplir tal omisión. Muy difícil les hubiera sido realizar su propósito si no hubieran encontrado en Alberto Lapparent un promotor tan práctico como resuelto que desde luego autorizó con su nombre y consagró al proyecto toda su actividad. Cuidó que se distribuyeran por toda Francia muchos miles de invitaciones para una función religiosa en la iglesia de Saint-Etienne-du Mont. No fué en vano. Los numerosos condiscípulos reunidos en París para festejar su antigua Academia, quisieron tener la satisfacción de tomar parte en un acto de fe colectiva y de rogar juntos por

sus compañeros ya difuntos. La iglesia fué incapaz de contener á los representantes, no todos católicos, de sesenta promociones, confundidos entonces por la unánime creencia en el destino inmortal del hombre.

Ocioso es decir que Lapparent, sincero creyente que practicó fervorosamente su fe, murió tan cristianamente como había vivido, lo cual no obsta para rogar á nuestros amigos que no le olviden en sus oraciones.

Con él han perdido los católicos franceses, además de un maestro seguro y de un adalid infatigable, un argumento viviente con el cual tapar la boca á los ignaros librepensadores que acusan á la Iglesia de enemiga de la ciencia.

Descanse en paz.



Un saludo á la Virgen del Colegio

DESDE MI CASA DE CAMPO

Desde el rincón escondido
de esta querida montaña
entre brumosas neblinas
y el murmullo de cascadas;
entre el balar de corderos
que en las laderas cercanas
dulcemente se apacientan
de las flores y retamas;
entre el cantar de las aves
y matutinas sonatas
del pastor que las ovejas
conduce á frescas majadas,
desde este valle, Señora,
en que tengo mi morada,
filial saludo te envía,
aquel hijo que á tus plantas
mil veces, en la capilla,
siendo niño se postraba;
aquel hijo que en el pecho
de la cinta azul y blanca
llevando tu imagen pura
tus alabanzas cantaba,
como lo hacen los niños
cuando á sus madres ensalzan.

E. H.

antiguo colegial de Valladolid





Colegio de Gijón

Gran día de campo á Oviedo

el 28 de Abril de 1908

Eran las seis de la mañana y la locomotora, lanzando estridente silbido, arrancó de la estación. La tarde anterior, temiendo que el cielo aguase nuestra suspirada expedición, rezamos el rosario con el fin especial de que la Sma. Virgen detuviera la lluvia que tan amenazadora se presentaba. Hízolo así, aunque por probar acaso nuestra fe, tuviésemos que sufrir, ya camino de la estación, una ligera llovizna.

Al arrancar el tren estalló entusiasta palmoreo al que pronto siguieron variedad de cantos, primero sagrados y después profanos y de la tierra, con que animaron los más bullangueros gran parte del camino.

Como este era igualmente breve que variado y pintoresco, se nos hizo muy agradable, y á las ocho ó poco más, estábamos ya en la capital de Asturias. De la estación fuimos á la iglesia de San Isidoro, recorriendo la tendida y magnífica calle de Uría, cuyos moradores contemplaban nuestras bien formadas y numerosas filas.

En la puerta de la iglesia un representante del señor Alcalde esperaba para saludarle al R. P. Rector á quien desde la estación acompañaron algunos señores amigos.

La misa celebrada por el señor cura párroco fué amenizada con la «Salve Montserratina», hábilmente cantada por el coro del Colegio, y el «Adoremus», de Haller, en que alternábamos todos con el coro.

Terminada la misa, empezamos nuestras

visitas, siendo la primera á la catedral basílica. La recorrimos toda admirando más ó menos, según los conocimientos arquitectónicos de cada uno, su disposición y estructura y deteniéndonos más particularmente en la capilla donde se conserva y venera el cuerpo de Santa Eulalia, Patrona de la diócesis y en la llamada «Cámara Santa», donde se guardan muchas y valiosísimas reliquias que posee, tal vez como ninguna, la catedral de Oviedo. Todas nos las enseñaron con suma amabilidad y paciencia los señores encargados de la capilla, á quienes tuvimos que agradecer también que nos dieran á cada uno el sumario impreso en que se enumeran todas las reliquias. Entre las principales se encuentran: de Jesucristo Nuestro Señor, una parte del ramo de oliva con que entró triunfante en Jerusalén, otra del pan de la última cena, ocho espinas de la corona y una parte, como de un pie cuadrado, de la sábana santa; de la Sma. Virgen, varias muy preciosas y la casulla que regaló á San Ildefonso. Son también muy notables como reliquias una parte de la vara con que Moisés dividió el mar Rojo, la *Cruz de la Victoria* ó de Pelayo y la afamada *Cruz de los Angeles*, que figuran en los escudos del Principado de Asturias y de la ciudad de Oviedo respectivamente.

De la capilla de las reliquias pasamos al palacio episcopal, donde ya nos esperaba el Ilmo. Sr. Obispo por quien fuimos tratados con la afabilidad y llaneza que le caracterizan, y bendecidos á la despedida.

De nuevo en la catedral, pasamos un gran rato deliciosamente en la presencia de Jesucristo Sacramentado oyendo cómo se esparcían por los ámbitos del templo las variadas armonías del magnífico órgano, hábilmente manejado por D. Ignacio Uría, profesor del Colegio. Nos llamó sobre todo la atención, impresionándonos hasta ilusionarnos á muchos por completo la *voz humana*, cuyas dulcísimas notas más bien parecían



ILMO. Y RVMO. SEÑOR DON FRANCISCO JAVIER BAZTÁN
OBISPO DE OVIEDO

emitidas en misterioso lenguaje por coros angélicos que revoloteando por las bóvedas entonaban celestiales canciones al Señor de la Creación.

Después, guiados por el P. Prefecto, que llevaba consigo como prácticos conocedores de la ciudad á nuestros compañeros Melchor Becaña y José M.^a Torre, recorrimos algunas calles, visitamos la elegante y devota iglesia gótica de las religiosas Salesas y nos dirigimos al renombrado campo de San Francisco donde nos detuvimos largo rato, admirando sus múltiples, anchurosos y bien delineados paseos, correteando en rededor y jugando con las puras y cristalinas aguas de las fuentes, cuyos justamente renombrados surtidores no pudimos admirar entonces por no ser aquel de los días en que para solaz del público se abren.

Llegada la hora de la comida, en breves instantes nos pusimos en el acreditado Hotel

Francés, donde nos la sirvieron abundante y bien preparada y donde al principio de ella el señor Alcalde D. Fermín López del Vallado nos invitó á volver por la tarde al campo de San Francisco á ver los surtidores que mandaría abrir en nuestro obsequio y á visitar la Universidad. La invitación fué aceptada con prolongada salva de aplausos, y terminada la comida nos acompañó el mismo señor Alcalde y otros señores al paseo donde en efecto admiramos la cantidad sorprendente de agua y la colosal altura á que los caprichosos surtidores de las fuentes la lanzaban. En la escalinata de la principal que preside por un lado el delicioso paseo llamado del Bombé, se obtuvo una de las placas cuyo fotograbado acompaña esta reseña. La otra se obtuvo después en el Colegio formando en el grupo los que no se retrataron en esta ocasión.

A media tarde nos encaminamos á la Universidad donde nos esperaba su Ilustrísimo Rector D. Fermín Canella quien con exquisita amabilidad nos la enseñó

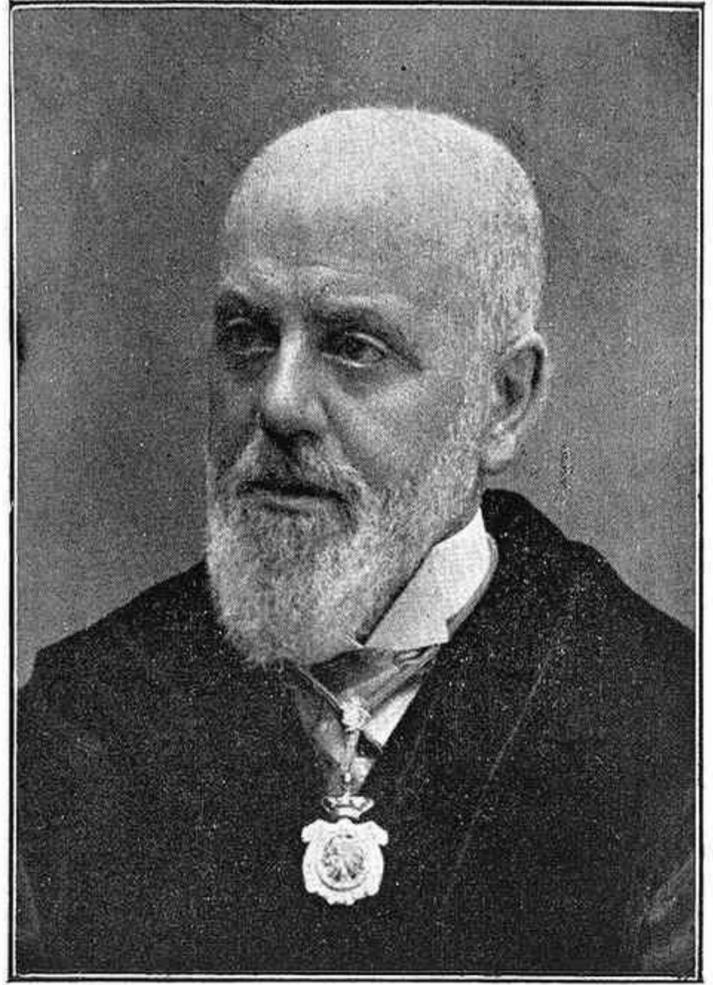


EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON FERMIN LÓPEZ DEL VALLADO
ALCALDE DE OVIEDO

toda, cautivando nuestra atención á cada instante con sus ilustradas y amenas explicaciones mientras con él recorrimos los gabinetes, las clases, la biblioteca, los salones y demás dependencias, todo ello acondicionado y ataviado con singular esmero.

En la capilla de la misma Universidad rezamos el rosario, y muy agradecidos al dignísimo señor Rector nos despedimos de él dirigiéndonos en seguida á la estación, donde se reunieron con nosotros los colegiales de la ciudad que habían pasado el día con sus familias. Allí encontramos también al señor Alcalde, deseoso de obsequiarnos con paternal cariño y protegernos hasta última hora, y guiados de iguales sentimientos allí estaban también los señores don Jesús Flórez Villamil, D. Policarpo Herrero, don Felipe Vereterra, D. Martín González del Valle, D. Fernando Claur, D. Luis y don Felipe Herrero y otros antiguos colegiales y amigos que nos habían manifestado de diversas maneras su afectuoso aprecio, desviéndose por hacernos pasar á todos un día agradabilísimo.

En justa correspondencia mostramos nuestro agradecimiento á aquellos señores dando al despedirnos vigorosos vivas á la ciudad de Oviedo, al señor Alcalde y á todos nuestros cariñosos bienhechores.



ILUSTRÍSIMO SEÑOR DON FERMÍN CANELLA
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO

Eran las seis y media de la tarde; nuestra gran fiesta había terminado, y sin embargo al escuchar la algazara con que veníamos de regreso, pudiera alguno creer que enton-



COLEGIO DE GIJÓN.—RECUERDO DEL CAMPO Á OVIEDO

Fotografía obtenida en el paseo del Bombé.—Primer grupo.



COLEGIO DE GIJÓN.—RECUERDO DEL CAMPO Á OVIEDO.—2.º GRUPO

ces empezaba. Nuestros últimos cantos, nuestros últimos vivos y palmoteos los escuchó asombrada sin duda la gente que á nuestra llegada había en la estación.

A las nueve de la noche entrábamos en el Colegio. Gracias á Dios y á la Sma. Virgen que disponiéndonos un tiempo espléndido de primavera nos proporcionaron, por medio de nuestros superiores y amigos, un día plenamente feliz.

PEDRO MUÑIZ Y SÁNCHEZ
Congregante Mariano



Recuerdos de la Independencia

Velada histórico-poética en el colegio de San José

DE VALLADOLID

Si por el cronista fuera, en muy pocas palabras daría la reseña por terminada: mucha gente y mucha animación. Tal es la síntesis del acto público del día 10 de Mayo. Pero puesto en la ineludible necesidad de dar mayor amplitud al relato diré que fué tanta la gente que nos honró con su presencia que lleno el amplio salón del colegio antes de comenzar la velada, no pudo dar cabida á los muchos concurrentes que sin cesar fueron llegando.

En cuanto á animación, diéronla el decorado

bélico del salón con sus panoplias de corazas y armas blancas, los pabellones de fusiles y lanzas, bombas antiguas y pirámides de balas rasas; los acentos de la banda militar y sobre todo el asunto interesante de suyo y realizado por la entusiasta y desembarazada dec amación de mis compañeros.

Para que no faltase el elemento científico, el epidiáscopo ayudaba con sus espléndidas proyecciones lanzando á la pantalla ya reproducciones de cuadros alusivos á la guerra con el francés, ya planos de las ciudades sitiadas ó croquis de conjunto para la mejor inteligencia de las marchas de las tropas y encuentros de los ejércitos.

Dividióse la velada en tres partes: Primera invasión francesa, segunda invasión y dominación francesa.

Pero volvamos á lo más interesante: los declamadores.

Por aquello de que en la variedad está el gusto, fuerza fué agradasen mis compañeros por los

diversos tonos de sus siempre animadas declamaciones.

Quien con insinuante voz y elegante gesto, como el señor Orue, expuso las escenas del dos de Mayo y las travesuras de los guerrilleros en su azarosa vida y heroicas aventuras.

Quienes con la precisión y claridad de diligentes cronistas expusieron las operaciones militares como el señor Fabrat en el levantamiento de Valladolid, y el Sr. Izaga al exponer la línea del Ebro con que los generales españoles vencedores de Bailén pensaron ahogar al ejército francés y la entrada de Napoleón en España con sus 300.000 hombres que desarrolló en abanico una vez establecido en Vitoria.



SAN IGNACIO DE LOYOLA

revistiéndose para decir Misa abraza cariñosamente á Pedro de Rivadeneira, ya novicio de la Compañía, que se le presentó al volver de una peregrinación.

Estatua que se venera en el Colegio de Villafranca de los Barros (Badajoz)

Quienes parecían resucitar las arengas de Palafox como el Sr. Villa al pintar la heroica resistencia del pueblo zaragozano en el primer sitio, y el Sr. Nevares al declamar su oda al segundo sitio de la inmortal ciudad.

Los hubo que juntando la claridad del cronista con la entonación del orador tuvieron suspenso el auditorio como el Sr. Romero narrando el viaje de Napoleón desde el Ebro á la Corte con su famoso

paso de Somosierra y el Sr. Ceballos describiendo las operaciones militares de Andalucía que proyectadas en Porcuna tuvieron el más feliz éxito en Bailén, donde las divisiones españolas de Reding y Coupigni resistieron el empuje de Dupont al retroceder de Andújar el 19 de Julio de 1808.

¡Gloriosa victoria! que ocasionó la primera herida, la primera mancha que cayó en las águilas napoleónicas, mancha que hizo al soberbio genio de la guerra llorar cual otro Augusto al saber la derrota de Varo.

Epílogo de esta feliz campaña fué la oda «Al despertar de España» admirablemente interpretada por D. Emilio Nieto, que supo comunicar al auditorio el fuego patrio que había inspirado la composición.

En la tercera parte de la velada, formada por discursos de carácter general más que de detalles militares, expuso brillantemente Don Francisco Francia un cuadro de la dominación francesa los años de 1809 y 1810 con ligeras indicaciones sobre el gobierno del intruso.

Entrando en historia interna D. José Chardón con una vehemencia digna del asunto, y como si quisiera vindicar la frase de Napoleón «España país de frailes» nos probaba que fué el clero, fueron los frailes quienes con sus discursos, con sus exhortaciones y hasta con su sangre formaron el nervio de la resistencia al francés. Trató de continuar el estudio del espíritu nacional, quien estas líneas escribe, poniendo de manifiesto la evolución de las ideas cuya primera y más notable manifestación fueron las Cortes de Cádiz, tan afrancesadas en sus leyes como el gobierno mismo de José.

Digno coronamiento de la velada fué el discurso de D. José M.^{te} Semprún declamado con vigor y dignidad. Fué una rápida reseña de la retirada del ejército francés con los descalabros de Arapiles y Vitoria, terminando con un resumen sintético de la guerra y breves referencias á las consecuencias que se siguieron.

Los acordes de la banda militar anunciaron la conclusión del acto que dejó en los ánimos de todos hondas impresiones patrióticas y recuerdos imperecederos del heroico proceder de nuestros antepasados.

RICARDO CORTES

asistente de la Congregación del Colg.º de Valladolid



COLEGIO CATÓLICO
de

Estudios Superiores de Comercio
en Amberes

Hemos recibido dos folletos que se titulan «El Instituto de San Ignacio, colegio de Estudios Superiores de Comercio y Hacienda, bajo la dirección delos PP. de la Compañía de Jesús en Amberes». Ambos folletos, uno el programa de los estudios y otro el catálogo de la biblioteca, elegantemente ilustrados, nos explican en pocas palabras el fin de aquel colegio de San Ignacio: dar á los jóvenes una educación verdaderamente cristiana, y al mismo tiempo prepararles á entrar en las varias ca-

rreras del Comercio, de la Industria ó de la Hacienda.

No hay quien ignore la importancia comercial que tiene Amberes. Ya desde 1851 los PP. de la Compañía habían establecido allí un colegio de estudios inferiores de Comercio y de lenguas modernas. A estos añadieron en 1891 los cursos—totalmente distintos—de Estudios Superiores de Comercio, para que los jóvenes pudiesen perfeccionarse estudiando todos los aspectos del Comercio y ganar sus grados sin necesidad de inscribirse en el «Instituto Superior neutro»—de Comercio, fundado por el mismo Ayuntamiento de Amberes.

El curso de *Estudios Superiores de Comercio* cuenta dos años. Las asignaturas que tiene son: además de *la doctrina cristiana*—dogmas, apologética—cuya enseñanza corre á cargo del mismo P. Rector; *el Comercio y la contabilidad*, donde se estudia el uso técnico y práctico de todos los documentos de comercio en las más importantes plazas de comercio del mundo:—los *principios del cambio y de las operaciones de Bolsa*;—*Aritmética y Algebra* en sus aplicaciones al Comercio;—los productos mercantiles;—la *Geografía* comercial, el *Derecho* civil y comercial, las *lenguas modernas* (Español, Francés, Alemán é Inglés). En lenguas los alumnos del colegio de San Ignacio sobresalen entre todos los demás estudiantes.

El catalogo del claustro de profesores muestra su especial competencia en la asignatura que explicá cada uno.

Se procura además fomentar la enseñanza de muchas maneras: así, para aprender la práctica del Comercio, los estudiantes trabajan en el «Bureau Commercial» ú oficina establecida conforme al modelo de las mejores casas de comercio, y bajo la dirección de sus profesores tratan negocios, llevan contabilidad, venden, compran y envían remesa de mercancías por mar y tierra, como si fuesen verdaderos comerciantes.

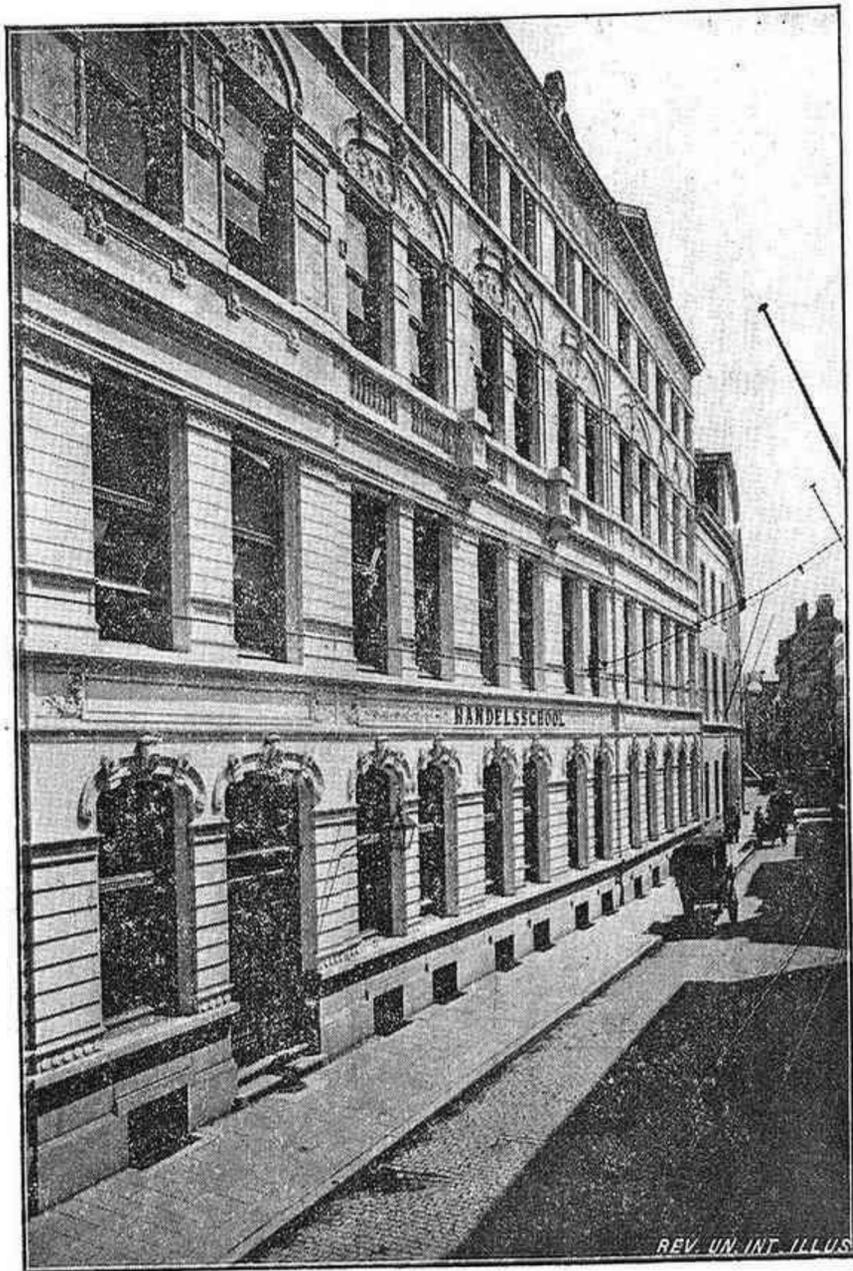
En los tránsitos, véanse colgados mapas de todos los países y planos de los principales puertos del mundo. Un *Museo* de mercancías ofrece á los profesores y á los estudiantes más de 30.000 muestras de productos, unos en bruto y otros ya transformados. En fin, para completar todos estos estudios, visitan los alumnos con frecuencia fábricas, buques de alto bordo, puertos, etc., y en invierno la Junta administrativa del Colegio invita á algunos misioneros, exploradores, comerciantes y á otros señores competentes en cuestiones geográficas ó de comercio, á dar conferencias sobre asuntos relacionados con estas materias.

Por lo que toca á la biblioteca, recorriendo el catálogo de la misma, encontramos una lista escogida de obras y revistas de actualidad sobre Economía Social y Política, Comercio, Ciencias financieras, Geografía, Historia, Derecho, etc., en varias lenguas; todo á disposición de los colegiales en el salón de lectura, bajo la dirección de los profesores.

Al cabo de los dos años de estudios, puede el alumno ganar el certificado de *Licenciado en Ciencias Comerciales* dando con feliz éxito un examen—escrito y oral,—ante un jurado compuesto de Señores jefes de importantes casas de Comercio en Amberes, de un delegado del Gobierno y del claustro de profesores. Este examen no es una serie de

preguntas y respuestas estudiadas de memoria sino que tiene por objeto hacer ver que el alumno por su manera de exponer las cuestiones que se le preguntan, ha dominado y entendido bien las materias.

Tal es la distribución y orden de los Estudios Superiores de *Comercio*. Pero viendo la importancia cada día más grande que toma la ciencia financiera en sus varios ramos la Bolsa, los Bancos, vitalicios y otros, las Compañías de Seguros, etc. etc. establecieron en 1906 los PP. del Colegio de San Ignacio un curso de enseñanza de esta clase. Este curso prepara especialmente á los que después de



AMBERES.—COLEGIO DE SAN IGNACIO
FACHADA PRINCIPAL

haber ganado el certificado de Licenciado en Ciencias Comerciales quieren dedicarse á las ciencias financieras. Las asignaturas más importantes son: la Hacienda pública en varios países con sus impuestos, rentas, obligaciones, etc.; las operaciones de Bolsa, la contabilidad de los Bancos, Compañías de Seguros, etc. Al fin de curso se puede ganar el certificado de Licenciado en Ciencias Comerciales y financieras.

Claro está que para empezar estos estudios de Comercio según el programa sobredicho, se necesitan ya conocimientos más que elementales de Comercio, Geografía, lenguas modernas, etc., en una palabra, todo cuanto se estudia en las clases inferiores—ó de segunda enseñanza *comercial* si

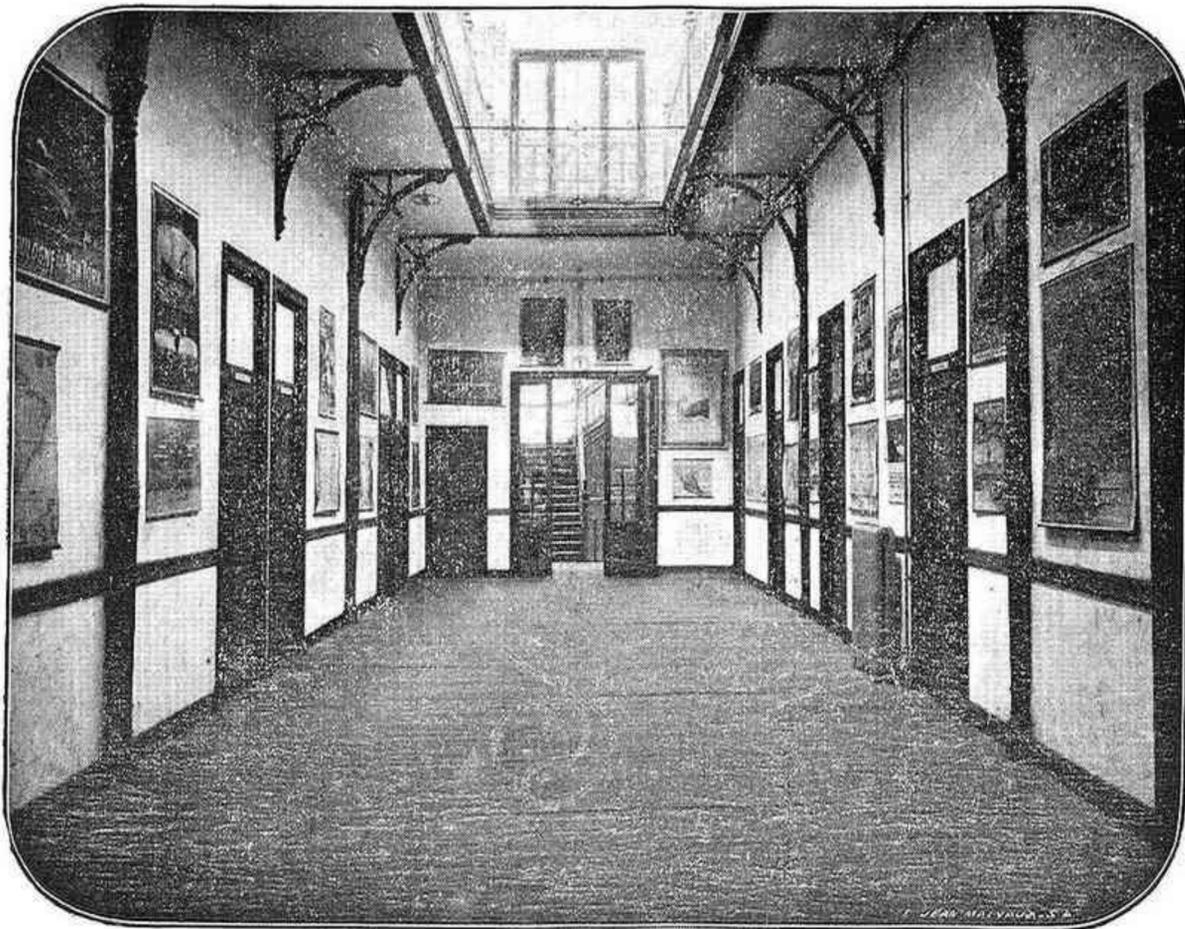
así se puede decir,—del Colegio de San Ignacio. Por eso todos los alumnos que pretendan entrar en estos cursos Superiores deben sufrir un examen llamado de «Entrada» en el cual muestran si poseen los conocimientos necesarios para seguir fructuosamente los Estudios Superiores de Comercio.

Ambos catálogos de donde entresacamos estos pormenores, contienen vistas de varias partes del Colegio, el «Bureau Commercial» el salón de lectura, el museo, el internado, etc. Todo, en fin, responde á la fama y buen crédito de que goza el Colegio de San Ignacio en Amberes y en toda Bélgica, y á donde acuden también alumnos españoles.

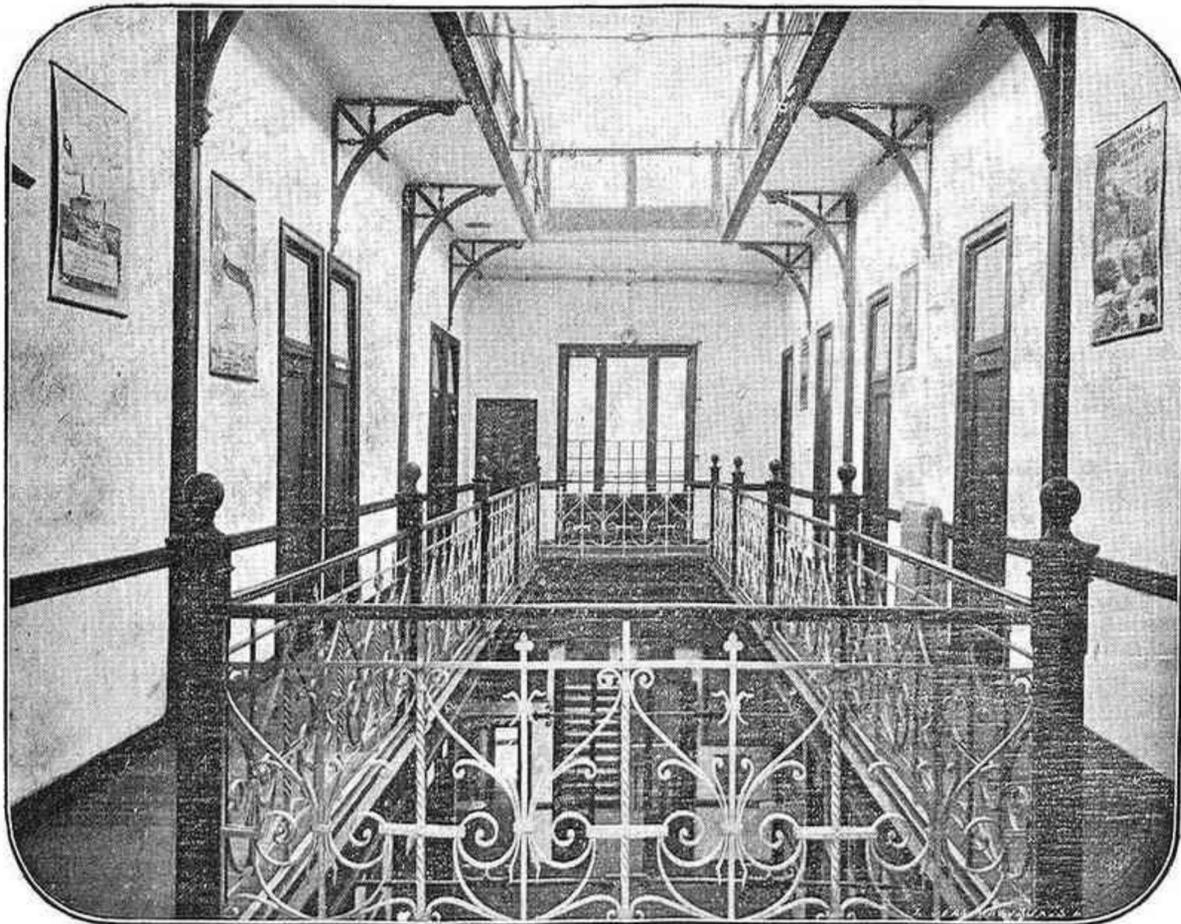
Y como quizás algunos de los lectores de PÁGINAS ESCOLARES ó de los alumnos que terminan en los colegios la segunda enseñanza, quieran dedicarse á esta clase de estudios, nos ha parecido muy oportuno dar una idea, aunque haya sido á la ligera, de los estudios comerciales que se cursan en este Colegio de San Ignacio, bajo la dirección de los PP. de la Compañía de Jesús, en Amberes.

J. E.

Congregante Mariano



AMBERES.—COLEGIO DE SAN IGNACIO.—TRÁNSITOS INTERIORES



Aunque la mayoría de los estudiantes son externos, se admiten también *internos*; cada uno de ellos tiene su cuarto, donde estudia y duerme, independiente de los demás; los cuartos son espaciosos y altos, con luz eléctrica y en invierno con calefacción de vapor.

bón y don José I. Cangas.

Notables: D. Víctor Fernández y D. Félix Fernández-Miranda.

Historia Natural.—Sobresalientes: D. Luis Elorduy, Don Manuel Martínez Laviada y Don Feliciano Cuervo.



COLEGIO DE GIJÓN

Los exámenes

de Junio

GRADO DE BACHILLER

Recibieron el grado de Bachiller diez alumnos, obteniendo la nota de sobresaliente en los dos ejercicios de Ciencias y Letras, D. Luis Elorduy. Sobresalientes en Letras y Aprobados en Ciencias, D. Feliciano Cuervo, D. Maximino Arrojo, D. Manuel Martínez Laviada y D. Roberto Díaz. Aprobados en los dos ejercicios D. Manuel Alvarez Salas, D. Manuel Castaño, D. Luciano García-Barbón, D. José D. Montes y D. Víctor Fernández.

SEXTO AÑO

Ética.—Matrícula de Honor: D. Luis Elorduy y D. Roberto Díaz.

Sobresalientes: D. Maximino Arrojo, D. Manuel Martínez Laviada, D. Manuel Alvarez, D. Manuel Castaño, D. Feliciano Cuervo, D. Luciano García Bar-

Notables: D. Maximino Arrojo, D. Roberto Díaz y don José I. Cangas.

Agricultura.—Matrícula de Honor: D. Luis Elorduy.

Sobresalientes: D. Manuel Martínez Laviada y don Feliciano Cuervo.

Notables: D. Maximino Arrojo, D. Manuel Alvarez, don Roberto Díaz y don José I. Cangas

Química.—Sobresalientes: D. Luis Elorduy y don Manuel Castaño.

Notables: D. Manuel Martínez Laviada, don Feliciano Cuervo y D. Roberto Díaz:

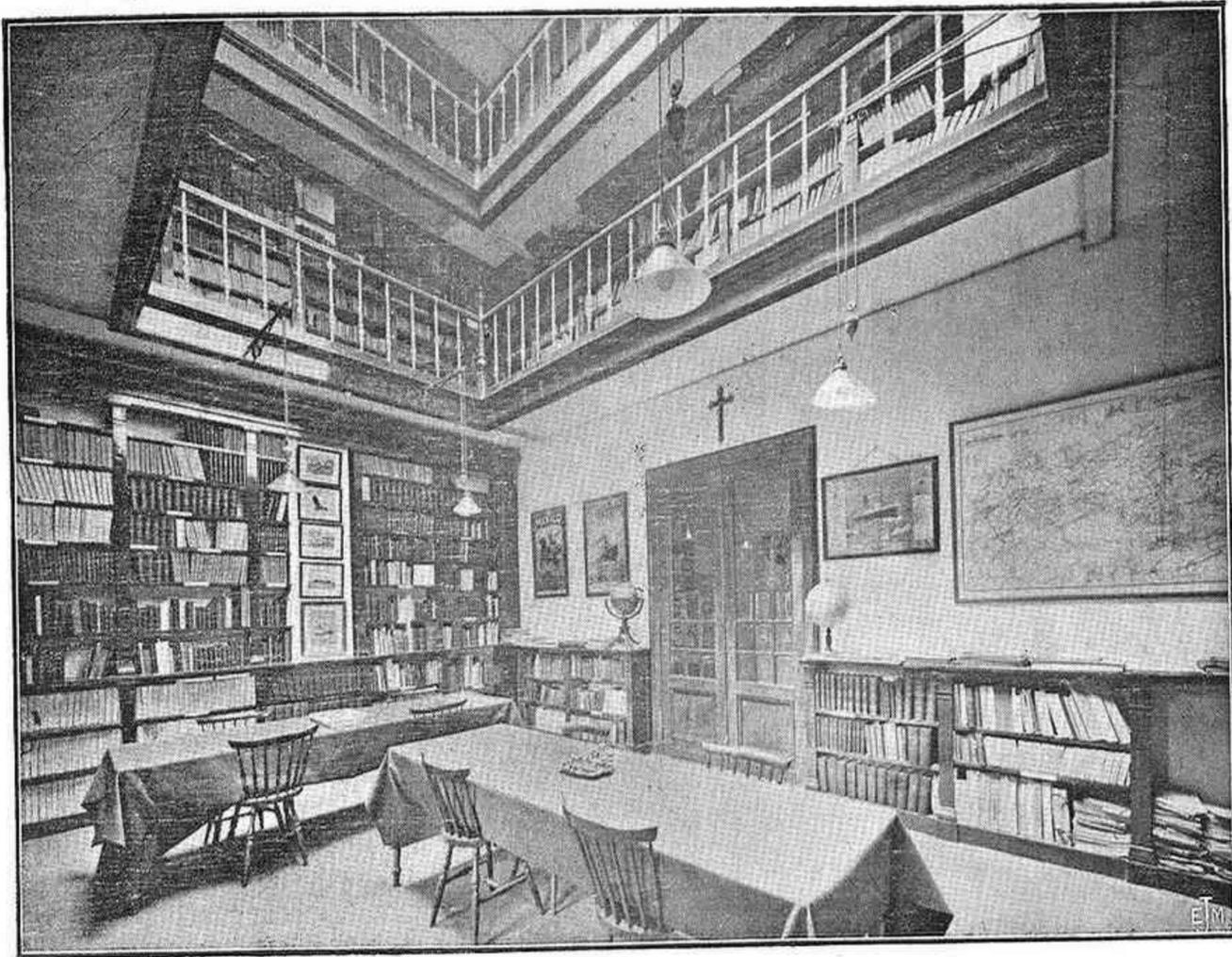
Sobresalientes: D. Saturnino Villaverde, D. José A. Martínez, D. Oscar Muñiz, D. Manuel Montaves, don Casimiro Junquera y D. José López.

Notables: D. Manuel Peláez, D. José A. González, D. Sergio Gutiérrez, D. Víctor Martínez, D. Julián Ayesta, D. José M. Sánchez y D. Félix Alonso,

CUARTO AÑO

Preceptiva.—Sobresalientes: D. Manuel Areces, D. Pedro Muñiz, D. José M. Rato, D. Carlos Rodríguez-Villamil, D. Fernando Villaverde.

Notables: D. Angel Arias, D. Melchor Becaña, don



AMBERES.—COLEGIO DE SAN IGNACIO.—BIBLIOTECA Y SALÓN DE LECTURA

QUINTO AÑO

Historia de la Literatura.—Sobresalientes: D. Juan M. Ferrer y Valera, D. Sergio Gutiérrez y don Oscar Muñiz.

Notables: D. Manuel Peláez, D. Saturnino Villaverde, D. Antonio Fernández, D. José A. González y Pérez, D. Alfonso Guerrero y Herrero, D. Julián Ayesta, D. Casimiro Junquera y D. Félix Alonso.

Matrícula de Honor: D. Antonio Fernández.

Psicología y Lógica.—Sobresalientes: D. Manuel Peláez, D. Sergio Gutiérrez, D. Víctor Martínez, don Oscar Muñiz y D. José López y Collada.

Notables: D. Francisco Carrera, D. Saturnino Villaverde, D. José A. González, D. Julián Ayesta y don Félix Alonso.

Física.—Sobresalientes: D. Manuel Peláez, D. Saturnino Villaverde y D. Félix Alonso.

Notables: D. Antonio Fernández, D. Víctor Martínez y D. Oscar Muñiz.

Fisiología é Higiene.—Sobresalientes: D. Saturnino Villaverde, D. Antonio Fernández y D. Oscar Muñiz.

Notables: D. Manuel Peláez, D. Manuel Alvarez Inclán, D. Sergio Gutiérrez y D. Félix Alonso.

Dibujo.—Matrícula de Honor: D. Francisco Carrera.

Antonio Fernández Canal, D. Atanasio García-Barbón, don Emilio Gómez, D. Rafael Rubiera, D. Francisco Uzquiano, D. José Cuervo y D. Francisco Molleda.

Historia Universal.—Sobresalientes: D. Pedro Muñiz, D. José M. Rato, D. Antonio Cabal, D. Emilio Gómez y D. Emilio Villa.

Notables: Don Manuel Areces, don Melchor Becaña, don Atanasio García-Barbón, don Jacobo Herrero, don Carlos Pérez, don Sabino Pire, D. Fernando Villaverde y don Francisco Molleda.

Algebra.—Sobresalientes: D. Manuel Areces, don Pedro Muñiz, D. José M. Rato, D. Francisco Uzquiano y D. Fernando Villaverde.

Notables: don Emilio Gómez, don Rafael Rubiera, don José Cuervo y don Francisco Molleda.

Francés (2.º) Sobresalientes: don Manuel Areces, don José M. Rato, don Jacobo Herrero, don Francisco Uzquiano, don Pedro Muñiz, don Angel Arias, don Ramón Muñiz,

Notables: don Atanasio García-Barbón, don Rafael Rubiera, don Carlos Rodríguez-Villamil, don Fernando Villaverde, D. José Cuervo y D. Francisco Molleda.

Dibujo.—(1.º) Sobresalientes: don Manuel Areces, don Pedro Muñiz, D. José M. Rato, don Antonio Canal, don Rafael Rubiera, don Ramón Muñiz, don An-

tolín Solache, don Francisco Molleda, don José M. García de la Torre.

Notables: don Antonio Cabal, don Emilio Gómez, don Carlos Pérez, don Sabino Pire, don Francisco Uzquiano, don Carlos Rodríguez-Villamil, don Luis del Campo y don José Cuervo.

don Emilio Lozana, don Alvaro Redondo, don José V. Requejo, D. Andrés Cangas y D. Francisco Alonso.
Historia de España.—Matrícula de Honor: Don Francisco Peláez.

Sobresalientes: D. José M. del Campo, D. Luciano Solache, D. Luis Arias, D. Demetrio Cuétara y don Jorge Mowinckel.

Notables: D. Fernando Cuervo don Emilio Lozana, don Luis Pando y Don Andrés Prendes.

Geometría.—Sobresalientes: D. José M. del Campo, don Jorge Mowinckel

Notables: don Luis Arias y don José M. García.

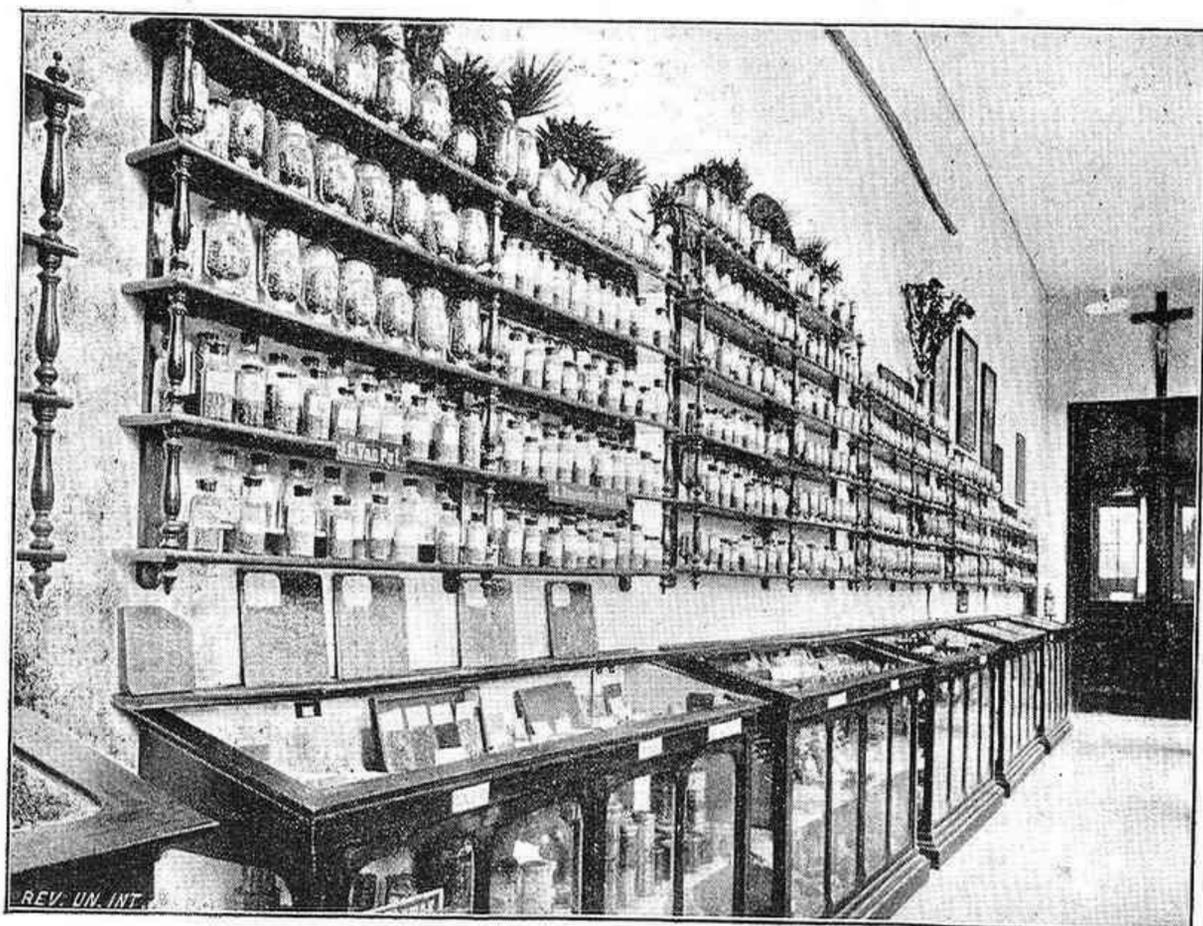
Francés (primer curso)
—Sobresalientes: don José M. del Campo, don Demetrio Cuétara, don Jorge Mowinckel, don José Suárez-Inclán, D. Andrés Prendes.

Religión (tercer curso)
—Matrícula de Honor: don Luciano Solache, don Luciano González y don José Suárez-Inclán.

Sobresalientes: don José M. del Campo y don Andrés Prendes.

Notables: don Francisco Peláez, don Demetrio Cuétara, don Avelino González y don Emilio Lozana.

Gimnasia. — Notables: don Jorge Mowinckel.



AMBERES.—COLEGIO DE SAN IGNACIO.—MUSEO MERCANTIL



TERCER AÑO

Latín (2.º curso)—Sobresalientes: don José M. del Campo, D. Demetrio Cuétara D. Jorge Mowinckel, don José Suárez Inclán, D. Andrés Prendes, D. Francisco Castro.

Notables: D. Francisco Peláez, D. Luis Rubiera, don Luciano Solache, D. Luis Arias, D. Fernando Cuervo, D. Avelino González, D. Luciano González,

don José Alonso

Aritmética.—Matrícula de honor: D. Amador González Soto.

Sobresalientes: don José Carrera, don Mariano Fernández y don Norberto Molleda.

Notables: don Secundino F. Felgueroso, don Manuel Galbán, don Francisco Castro, don José Martínez, don Fernando Fernández y don Luis Rojo.

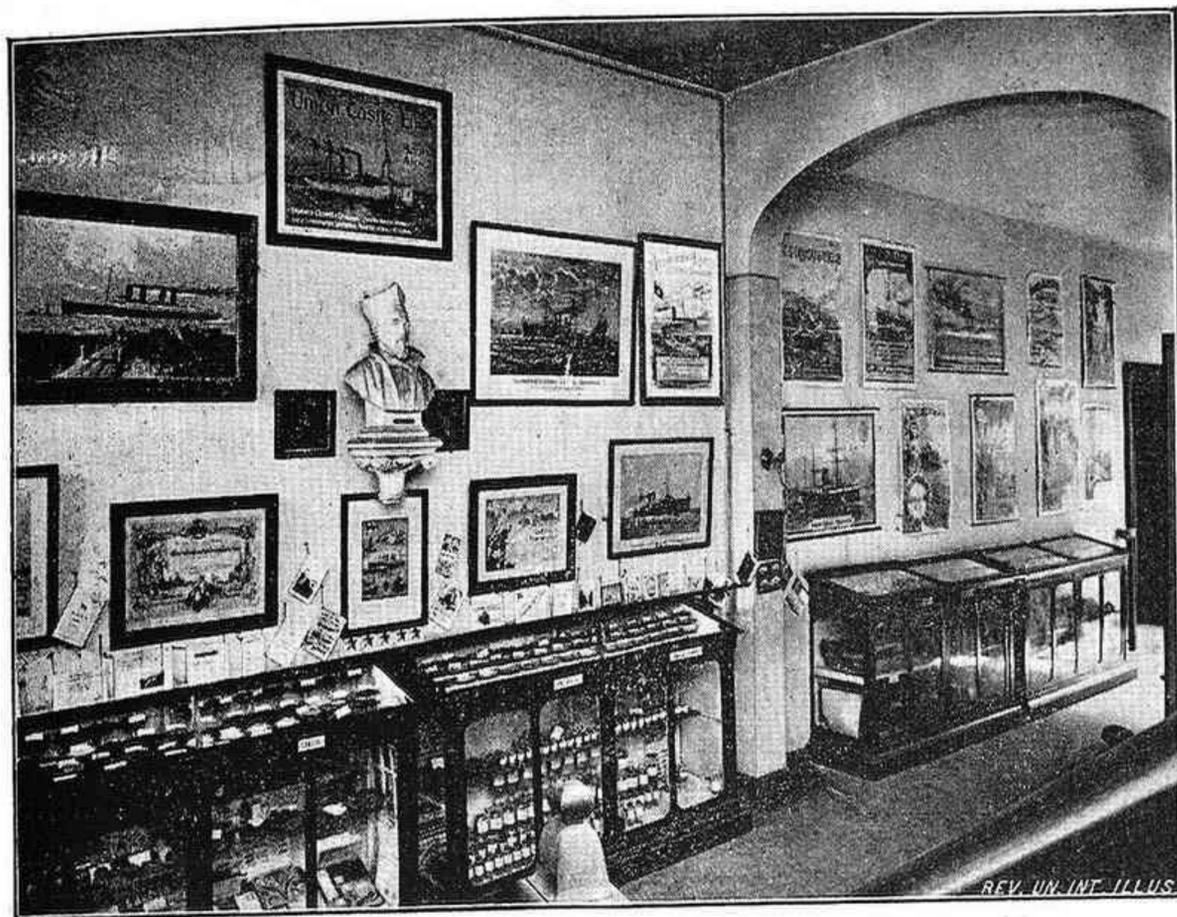
SEGUNDO AÑO

Latín (primer curso)—Sobresalientes: don Amador González Soto, D. Francisco Castro y don José Carrera.

Notables: don Jesús Alvarez, don Secundino Fernández, don Manuel Galbán don Manuel Castro, don Ramón Muñiz, don Fernando Fernández, don Luis Rojo y don José Alonso.

Geografía de España.—Sobresalientes: don Amador González Soto, don Ramón Muñiz, don José Carrera.

Notables: don Secundino F. Felgueroso, don Víctor G. Fernández, don Manuel Galbán, don Mariano Fernández, don Norberto Molleda, don Luis Rojo,



AMBERES.—COLEGIO DE SAN IGNACIO.—MUSEO GEOGRAFICO

Religión (2.º curso)—Matrícula de honor: D. Amador González Soto.

Sobresalientes: don José Carrera, don Mariano Fernández, don Fernando Fernández y don Luis Rojo.

Notables: D. Víctor G. Fernández don Manuel Galbán, don José M. Farrús y don Ramón Muñiz.

PRIMER AÑO

Lengua castellana.—Matrícula de honor: don Enrique Sebastián.

Sobresalientes: don Manuel F. Lavandera, don Alfredo Montes, don Francisco Castro y don Juan B. Sánchez.

Geografía general.—Sobresalientes: don Alfonso Alvarez, don José R. Muñiz, don Enrique Sebastián y don Ramón Riva.

Noiones de Aritmética y Geometría.—Sobresalientes: don Ernesto Braña, don Manuel F. Lavandera y don Alfredo Montes.

Notables: don Ramón Campoamor, don Luis Lozana, don José R. Muñiz y don Enrique Sebastián, don Francisco Solache, don Francisco Castro y don Juan B. Sánchez.

Religión (primer curso)—Matrícula de honor: don Enrique Sebastián.

Sobresalientes: don Alfredo Montes, don Francisco Solache.

Notables: don Alfonso Alvarez, don Antonio Pruneda, don Luis Lozana, don José M. Muñiz y don Ramón Riva.

Caligrafía.—Sobresalientes:

tes: D. Francisco Castro, y don Juan B. Sánchez.

Notables: don Víctor Cuesta, don Luis Díaz, don Manuel F. Lavandera, don Antonio G. Pruneda, don Luis Lozana, don Enrique Sebastián, don Angel Alonso, don José González, don Ramón Riva y don Francisco Solache.

ESTUDIOS DE COMERCIO

Elementos de Física.—Sobresaliente: Don Enrique Mowinckel.

Notables: don José Prendes, D. Salvador R. Villamil y don Hipólito Cueto.

Historia de España.—Notables: don Enrique Mowinckel y don Hipólito Cueto.

Francés (primer curso)—Notables: don Enrique Mowinckel y don Hipólito Cueto.

Mecanografía.—Sobresaliente: don Hipólito Cueto.

Notables: don Enrique Mowinckel, don José Prendes y don Juan Cueto.

Historia Universal.—Notable: Don Enrique Mowinckel.

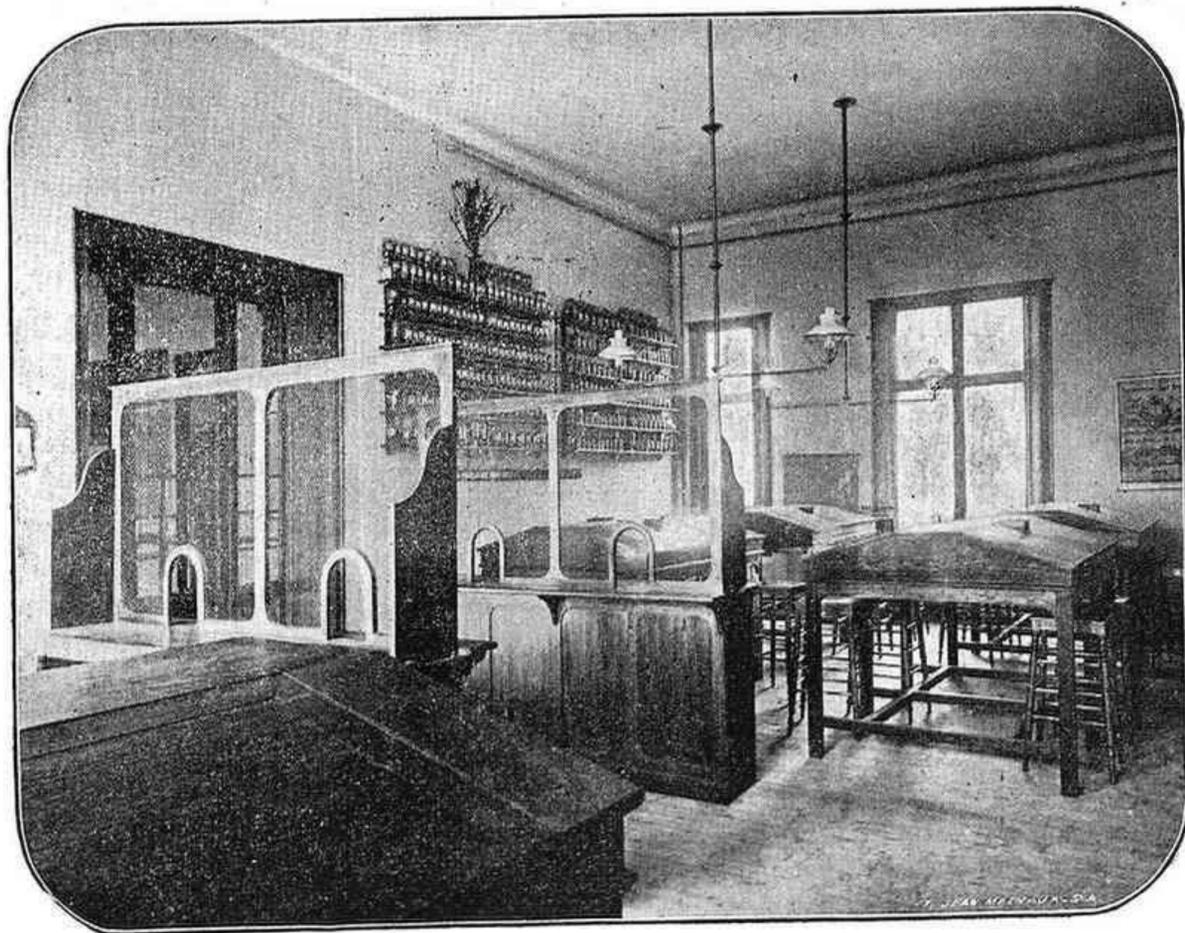
Gramática Castellana.—Notables: don Matías Mowinckel, D. Senén Villaverde y don José Díaz.

Noiones de Aritmética y Geometría.—Matrícula de honor, don José Díaz,

Geografía general.—Notables: don Carlos Martínez y don José Díaz.

Caligrafía.—Matrícula de honor: D. Hipólito Cueto. Sobresaliente: don Carlos Martínez.

Notables: don Senén Villaverde y don Matías Mowinckel.



AMBERES.—COLEGIO DE SAN IGNACIO.—OFICINA COMERCIAL

Práctica hermosísima

En el Colegio de Valencia se distribuye al terminar el curso entre los Congregantes una hoja cuyo contenido y forma copiamos literalmente para edificación y estímulo de nuestros amigos:

APOSTOLADO DEL CONGREGANTE DE MARÍA DURANTE LAS VACACIONES

	Núm.º
Dar limosna á un pobre.....
Visitar hospitales ó enfermos pobres.....
Repartir estampas, medallas ó crucifijos.....
Id. escapularios ó rosarios.....
Id. hojas de propaganda, revistas ó libritos religiosos.....
Romper láminas, fotografías, revistas ó libros malos.....
Impedir la suscripción á revistas ó periódicos inmorales ó impíos.....
Procurar la de uno bueno.....
Escribir ó traducir algo para una publicación cristiana.....
Oír misas no obligatorias.....
Hacer celebrar misas para las benditas almas del Purgatorio.....
Visitar al Santísimo ó á la Virgen en iglesias públicas.....
Semanas de comunión diaria ó al menos frecuente.....
Inducir á otros á lo mismo.....
Procurar la primera comunión (ó confesión) de un niño.....
Exhortar á confesarse á quien vive alejado de los Sacramentos.....
Enseñar el Catecismo á hijos de colonos ó con el señor Cura Párroco.....
Ingresar en alguna sociedad de propaganda católica.....
Hacer entrar á otro en la Congregación ó en otra asociación religiosa.....
Evitar alguna ofensa de Dios.....
Apartar á un amigo de algún espectáculo ó diversión peligrosa.....
Cortar alguna disensión ó enemistad entre personas conocidas.....
Promover ó cooperar á alguna función religiosa.....
Prestar libros de lectura piadosa á gente pobre
Acompañar al santo Viático.....
Recoger limosnas ó donativos para pobres ó para fiestas de iglesia.....
Mortificaciones voluntarias costosas.....
Velar de noche á algún enfermo.....
Medias horas de estudio.....
Cuartos de hora de lectura espiritual ó de meditación.....
Otras obras de celo ó de caridad.....

Firma del Congregante

NOTA Los que al fin del mes envíen al Colegio esta hoja, escribiendo en la columna correspondiente el número de obras que hubieren hecho, recibirán otra hoja para el mes siguiente.

Las maravillas de la Comunión frecuente

Se hablaba un día delante del comandante Marseau de abstenerse de la comunión por respeto.

—Pues yo—contestó—si comulgo tan á menudo es porque soy un miserable. Me hace falta un remedio cotidiano para sostenerme. Cuando mandaba el vapor *Arca de la Alianza*, supe que varios marinos murmuraban por verme comulgar todos los días. Reuní á la tripulación y dije á mis hombres:

«En vez de murmurar deberíais alegraros de que comulgue todos los días, porque si no á la menor cosa que hiciérais, iríais todos de cabeza al mar».

Y el valiente y piadoso marino continuó comulgando todos los días de su vida, llegando á vencer por completo la irascibilidad de su carácter.



El Canal de Panamá

Los adelantos obtenidos en la obra del Istmo el año 1907 confirman los cálculos recientes del Ministro Taft y del coronel Goethals, de que en seis años la obra estará concluída.

El año pasado se cavaron en la línea del Canal 16.764.095 yardas cúbicas. De ellas 11 millones con las máquinas de vapor y 4.800.000 con dragas. Sólo en la División de la Culebra se sacaron 9 millones de yardas cúbicas.

En Mayo de 1904, cuando los americanos se encargaron de la empresa se calculó que había que sacar, sólo en la División de la Culebra, 57.600.000 yardas cúbicas. A fines del año pasado se había extraído 12.800.000, quedando todavía 44.800.000. El total de toda la excavación, desde que los yankees empezaron la obra, es de 22.758.291 yardas cúbicas y prácticamente todo esto se ha hecho desde Enero de 1906. En los diez años de activo trabajo sacaron los franceses 81.548.000 yardas cúbicas.

Este aumento de excavación en un plazo fijo y determinado ha ido constantemente subiendo. En Diciembre último se cavaron 2.200.539 yardas cúbicas y en Enero de este año, 2 millones 712.568.

C. R.



Colegio de San Ignacio--Sarría (Barcelona)

Estudios libres de Comercio

dirigidos por los PP. de la Compañía
de Jesús

Los estudios libres de Comercio en el Colegio de San Ignacio tienen por objeto dar á los jóvenes sólida educación cristiana y prepararlos para las diversas carreras de comercio, industria y contratación. La situación del Colegio, en las inmediaciones de Barcelona, ofrece facilidades de todo género para iniciar prácticamente á los alumnos en dicha clase de conocimientos.

Las asignaturas prácticas de Comercio estarán á cargo de experimentados comerciantes de Barcelona.

El estudio de las lenguas será objeto preferente de la atención de los profesores, y se encaminará la práctica de la conversación y de la correspondencia.

Asimismo se pondrá especial cuidado en la teneduría de libros, á fin de que, al terminar los estudios, pueda el alumno llevar los libros de una casa de Comercio. Al efecto, habrá una sala destinada al despacho de negocios, montada como en los establecimientos de Comercio de Barcelona, y laboratorio de Química, donde cada alumno podrá ejercitarse en el análisis cualitativo.

División de los estudios

Primer año.—Gramática castellana.—Aritmética mercantil (primer curso).—Geografía universal.—Caligrafía.

Segundo año.—Ejercicios prácticos de castellano.—Francés (primer curso)—Aritmética mercantil (segundo curso).—Geografía de España.—Historia de España.—Caligrafía.

Tercer año.—Francés (segundo curso).—Álgebra y cálculo mercantil.—Historia Universal.—Geografía comercial é industrial.—Caligrafía.

Cuarto año.—Teneduría de libros y Práctica de escritorio (primer curso).—Ejercicios prácticos de francés.—Historia de los productos mercantiles nacionales.—Química comercial.—Física.—Inglés. — (primer curso.)

Quinto año.—Teneduría de libros y práctica de escritorio.—(segundo curso).—Economía política y Estadística.—Psicología y Ética.—Inglés (segundo curso).—Alemán (primer curso)

Sexto año.—Práctica de teneduría de libros.—Derecho mercantil y marítimo; y principios de derecho de gentes.—Legislación aduanera.—Reconocimiento de productos comerciales y Prácticas de laboratorio.—Alemán (segundo curso)

Esta división de estudios podrá modificarse cuando se juzgare necesario ó conveniente, á juicio del Director.

Todo alumno, al entrar en el Colegio, será examinado y aplicado á la clase que corresponda al grado de conocimientos de que haya dado muestras en el examen.

Para los alumnos que, al entrar, no estuviesen bastante aprovechados para comenzar los estudios de Comercio, habrá clases preparatorias.

El estudio de Catecismo y Religión y Moral es obligatorio en todos los cursos.

Cada mes se avisará á las familias de la conducta, aplicación y aprovechamiento de sus hijos.



COLEGIO

DE

ESTUDIOS SUPERIORES DE DERECHO (BILBAO)

DIRIGIDO POR

Padres de la Compañía de Jesús

En este Colegio se explican las asignaturas todas de la Licenciatura de Derecho. Según la combinación adoptada, en cinco años podrán terminar su carrera los que quieran hacer solamente los estudios que comprende el Derecho. Conviene advertir, además, que dentro de esos estudios se comprenden la carrera del Notariado y el año preparatorio de la Administración rural.

También se explicará, si hay suficiente número de matrículas, la sección de Letras en la Facultad de Filosofía y Letras, simultaneándose estos estudios con los de la Facultad de Derecho.

En la sección de ciencias podrán prepararse en el mismo Colegio los alumnos que aspiren á ingresar en las Escuelas especiales de Arquitectura (Madrid y Barcelona), de Ingenieros de Minas, de Caminos é Industriales (de Barcelona, Bilbao y Madrid).

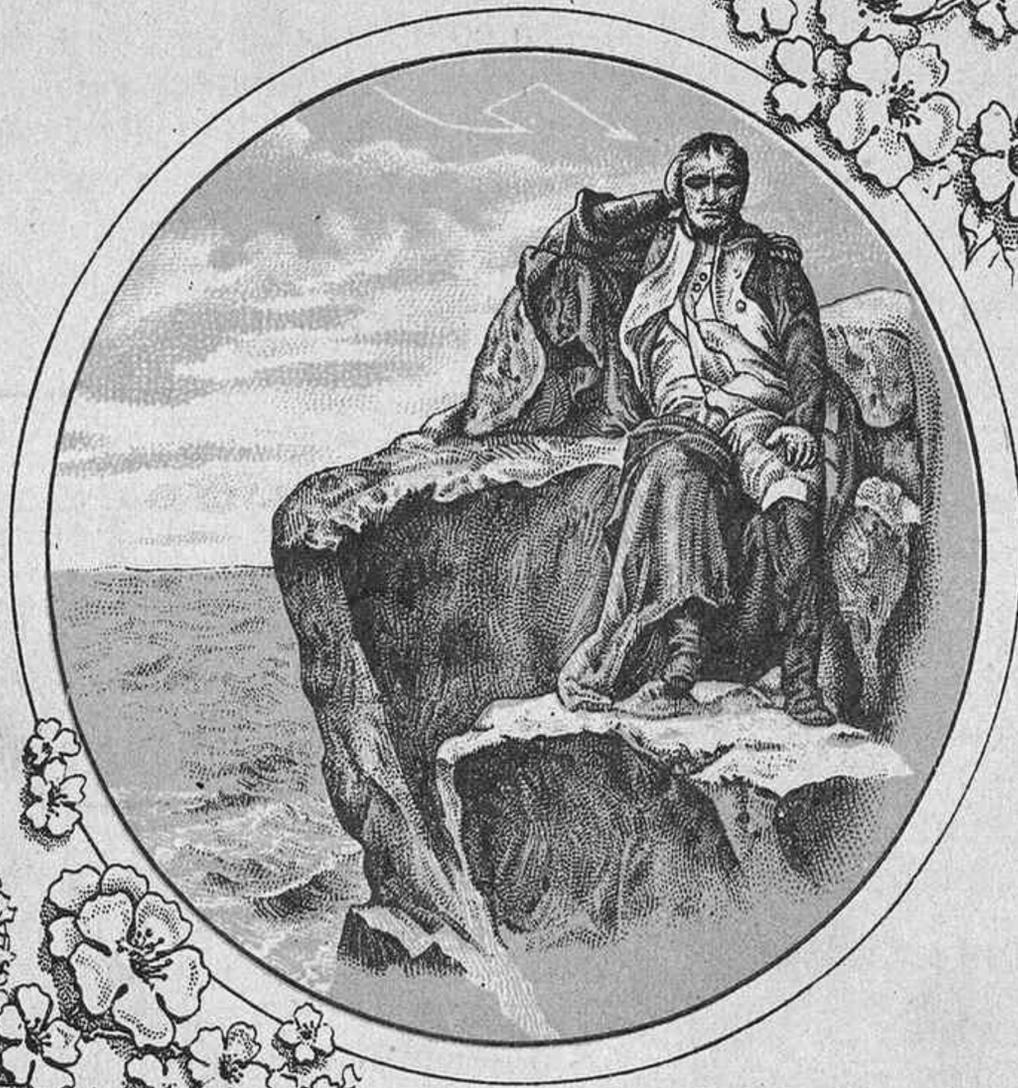
NOTA Los que desearan prospectos detallados sobre las condiciones para la admisión, pueden dirigirse al P. Prefecto del respectivo Colegio.



Páginas Escolares

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

PARA JÓVENES ESCOLARES



Precios de Suscripción

ESPAÑA

ULTRAMAR

Un año 6 pesetas

Un año 7 pesetas

Número suelto 0,60 »

Número suelto 0,75 »

FRANQUEO CONCERTADO

Colegio de la Inmaculada, Apartado 32

Gijón.